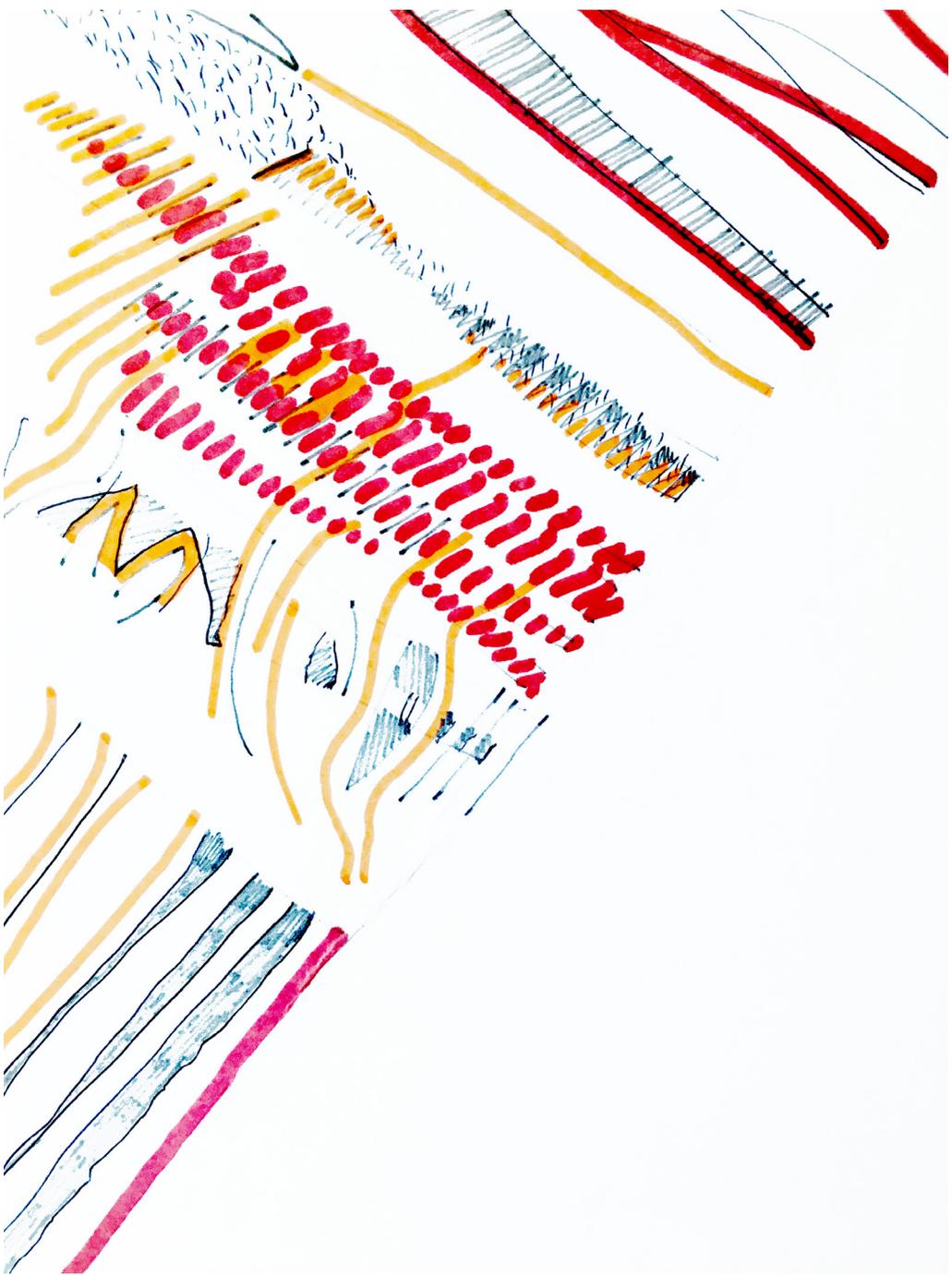


SACA A PASEAR TU LÍNEA

por José Quintanilla Ch.



Dibujar es sacar a pasear una línea
Paul Klee



Cada persona posee una línea que le es propia.
Esta se manifiesta a través de los actos de dibujar y escribir.
Dibujar y escribir tienen en común la necesidad de la línea.

Consciente o inconscientemente nuestra línea nos la podemos encontrar en cualquier momento.

Para los que habitualmente no dibujan ni escriben la pueden descubrir en aquellos rayados espontáneos que surgen mientras hablamos por teléfono; o como cuando nos aburríamos en clases y garabateamos algo en los márgenes del cuaderno; o como cuando dibujamos algo junto al mar sobre la arena de la playa, etc.

Tienen en común estos actos que son distraídos, absolutamente libres, espontáneos, irreflexivos. Con una finalidad en sí mismos son capaces de neutralizar cualquier tipo de juicios de valor sobre ellos mismos.

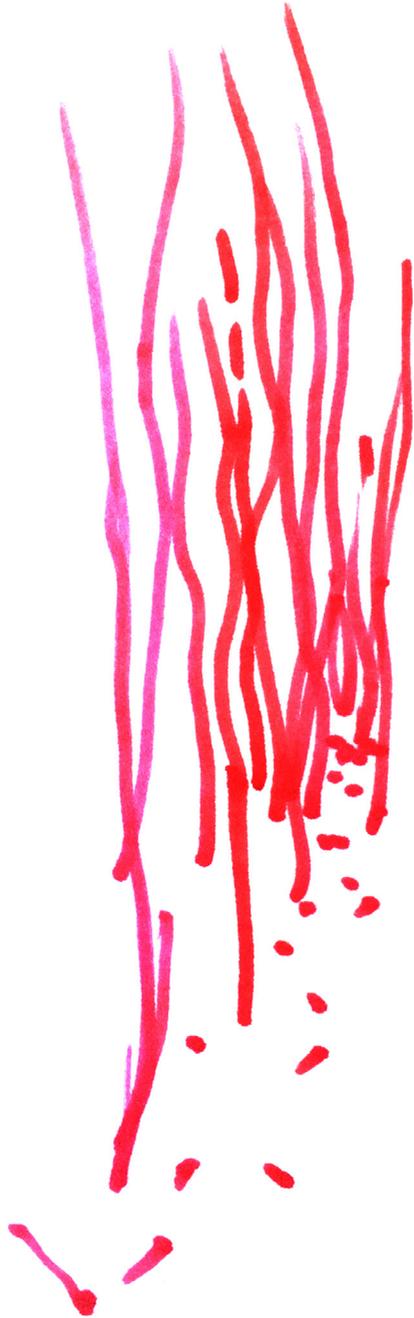


Diferente es un grafiti, que por su propia naturaleza intenta transmitir un mensaje, ser portador de este. O, realizar un dibujo para el colegio a petición de los profesores; o el dibujo de un plano con indicaciones para construir algo, etc.

Cada uno tiene su línea que saca a pasear en los momentos más insospechados: momentos de distracción, distención, de intimidad, de alegría / tristeza, momentos que lo llevan a uno hacia sí mismo y que, a veces, en el terreno de la cognición pueden revelarnos, arrojar una luz, sobre aspectos que no conocíamos de nosotros mismos o que teníamos reducidos, por irrelevantes o sencillamente porque preferimos que permanezcan escondidos.

Dibujar, escribir, tener en definitiva una línea, siempre es una expresión de una experiencia vital que nos puede llegar a sorprender de una manera maravillosa.

Sea como sea, gracias a la línea dibujamos y escribimos, y lo hacemos para “expresar” a través de un discurso visual, no textual. Esto es lo más parecido a conversar. Conversar es “dar vueltas juntos”.



Siempre que conversamos estamos coordinando acciones y emociones.

¡Qué importante es generar una red de conversación! Nos permite entrelazar, hacer, emocionar...

Una línea no es inofensiva. No sabemos de dónde viene ni a donde va. La atrapamos en el instante menos sospechado dejando que fluya, que se nos escape, porque sabemos que no irá muy lejos y que volverá. La verdadera diferencia con los maestros es que ellos dejan y provocan que la línea marche lo más lejos posible, sin temor a que, si ella no quiere, no vuelva. Los

maestros lo son porque son absolutamente libres con su línea. Ellos, a través del arte abren un espacio dialogal que incita al juego (Gadamer)¹.

¹ "Según la hermenéutica de Hans-Georg Gadamer, el arte abre un espacio dialogal que incita al juego; el arte no es una mimesis en el sentido platónico, sino un juego que transforma la realidad en una variedad de realidades posibles. Gadamer no renuncia a la realidad. Lo que constituye el carácter lúdico del juego humano es poner reglas y prescripciones que solo tienen validez dentro del mundo cerrado de ese juego." Luc Delannoy, Neuroartes, un laboratorio de ideas, Santiago de Chile: Ediciones Metales Pesados, 2015, p196.



Los ojos ven, las manos miran. La humanidad ha sido creada para la medida y el límite. Los ciegos también pueden dibujar. Se puede llegar a “ver” con las manos, “ver” con todo el cuerpo.

Lo que suceda a nuestra línea nos sucede a nosotros mismos ¿Quién no se ha despertado una mañana cualquiera y descubre que no le sale bien la letra? La razón puede tener muchos motivos, que van desde el ánimo hasta el instrumento que usamos para sacar de paseo a nuestra línea.

Si la línea fluye nosotros también.

Es un juego de espejos, porque es cuando fluimos que la línea también lo hace. Dibujar, escribir, son actos reflejos, potenciales actividades de autoconocimiento, ejercicios de libertad, en los que no hay juicio, no hay trazo, sólo el juego de pasear, libremente y con gozo, nuestra línea.

Este número presenta la introducción a la propuesta del Taller “saca a pasear tu línea”, que se plantea como un espacio para que personas de distintas edades, sexo y capacidades se “expresen” a través del dibujo. En grupos reducidos y reunidos en un espacio acotado, el primer objetivo que persigue el taller es tener la experiencia de la “convivencia”. Se propone que con colores se juegue pintando trazos y líneas simples que resulten de mover el cuerpo y la imaginación. El trazo no es otra cosa que la huella de un movimiento. Los objetivos que persigue el Taller son:

- Ejercitar la “expresión” a través del movimiento del cuerpo, estimulando la mente a través de los sentidos, la memoria y la imaginación.
- Conectar con nuestra capacidad creativa y despertar una sensibilidad que acerque la razón a la emoción.
- Despertar el “recuerdo”, conectando con algún hecho que nos haya causado “conmoción” en algún momento de nuestra vida, alineando mente, corazón y manos.
- Abrir un “espacio de comunicación” que incite al “juego”.
- Promover la relación intergeneracional.

66

Colección IN SITU LXVI

© del dibujo de portada: José Quintanilla Ch.

© de los dibujos: José Quintanilla Ch.

© del texto: José Quintanilla Ch.

© de la edición: José Quintanilla Ch. y Carla Schwartz

Granada, octubre 2021

www.coleccioninsitu.com